

TRIGO EN EL RIEGO

Como producir alto rendimiento

En el proceso de producción de trigo intervienen una serie de factores. Algunos de ellos escapan de nuestro control como es el caso del clima, en cambio hay otros que se pueden manejar.

A continuación se indican prácticas o manejos de los factores controlables, que ayudarán a obtener altos rendimientos.

ELECCION DEL SUELO

El trigo prospera en casi todos los suelos. Sin embargo, los mejores rendimientos se obtienen en suelos que tengan una profundidad superior a 30 cm. y una pendiente máxima de 50/o; con más pendiente se debe recurrir a técnicas más avanzadas para evitar que se produzca una erosión irreparable.

ROTACION DE CULTIVOS

La práctica de sembrar trigo sobre trigo, cebada o centeno, se traduce en una fuerte baja de los rendimientos.

Esta práctica negativa se debe cambiar por el empleo de la rotación en la cual se alternen otros cultivos. En suelos profundos y fértiles (Clase I y II), el trigo es un cultivo apropiado para alternarlo con los de chacarería (maíz, poroto, etc.) y hortalizas. •En suelos con limitaciones especialmente con problemas de humedad y pendiente, es indispensable que la pradera tenga un lugar preferente en la rotación de cultivos.

PREPARACION DEL SUELO

Las condiciones en que se encuentra el suelo antes de iniciar su preparación, determinan el tipo y número de labores que se necesitan para lograr una buena cama de semilla. Las situaciones más características son las siguientes:

Después de pradera, generalmente el suelo se encuentra muy enmalezado y compactado por el ganado. El último corte o pastoreo debe darse los primeros días de marzo.

Si existe mucha vegetación es necesario hacer un rastraje previo a la rotura con rastra offset. En la labor de rotura se emplea el arado de vertedera y donde hay obstáculos como troncos y piedras, se usa el arado de discos. La champa debe quedar bien invertida para que se sequen las raíces. Inmediatamente después de la rotura, se cruza con rastra offset para disgregar los terrones. Si hay demasiadas malezas, como chéptica, es conveniente acoplar a la rastra offset una rastra de resorte o de clavos, para facilitar la acumulación de raíces en la superficie.

Después de maravilla o maíz, previo a la rotura se elimina el rastrojo, el cual se puede incorporar, picándolo antes con una choper. Si no se cuenta con esta máquina, es necesario hacer varios rastrajes con rastra offset.

Para facilitar la descomposición del rastrojo se recomienda la aplicación de 30 a 40 kg.

de nitrógeno/ha. en el momento de la incorporación.

Después de hortalizas o porotos, el suelo normalmente está muy mullido y libre de malezas. En estos casos la rotura puede efectuarse con rastra offset y para que el suelo quede en condiciones de siembra es necesario hacer un rastraje adicional.

VARIEDADES

Cada variedad posee un determinado potencial de rendimiento. La recomendación varietal para la presente temporada se encuentra en artículo aparte.

EPOCA DE SIEMBRA

Los mejores resultados se han obtenido sembrando desde fines de mayo hasta el 15 de julio.

Cualquier atraso en las siembras produce grandes disminuciones de los rendimientos.

SIEMBRA

La siembra debe realizarse con máquina sembradora abonadora. Con ello se consigue una germinación pareja y una localización adecuada del fertilizante.

La semilla a utilizar, en lo posible, debe ser certificada. De no estar desinfectada, tratarla con cualquiera de los siguientes desinfectantes:

Uspulum Slurry, Uspulum seco, Uspulum T. R. Tibenzole, Amagran 10/o, Trigosol, Tritisan 75, Granosan M o una mezcla de dos partes de Benlate más una parte de Thiram.

Los fungicidas anteriormente nombrados se aplican habitualmente en seco o por vía húmeda. La desinfección en seco se realiza mezclando el producto fungicida con la semilla, en tambores cerrados con eje excéntricos, girando 3—5 minutos cada carga, con el fin de lograr la adherencia en las partes pilosas de los granos de trigo. La desinfección por vía húmeda consiste en agregar al fungicida una cierta cantidad de agua, para posteriormente sumergir la semilla en esta solución. El trigo así tratado debe extenderse a la sombra para su secado.

Es de suma importancia cumplir las instrucciones del fabricante ya que son productos tóxicos para el ser humano y además pueden originar problemas en la germinación de la semilla, si su manejo es inadecuado.

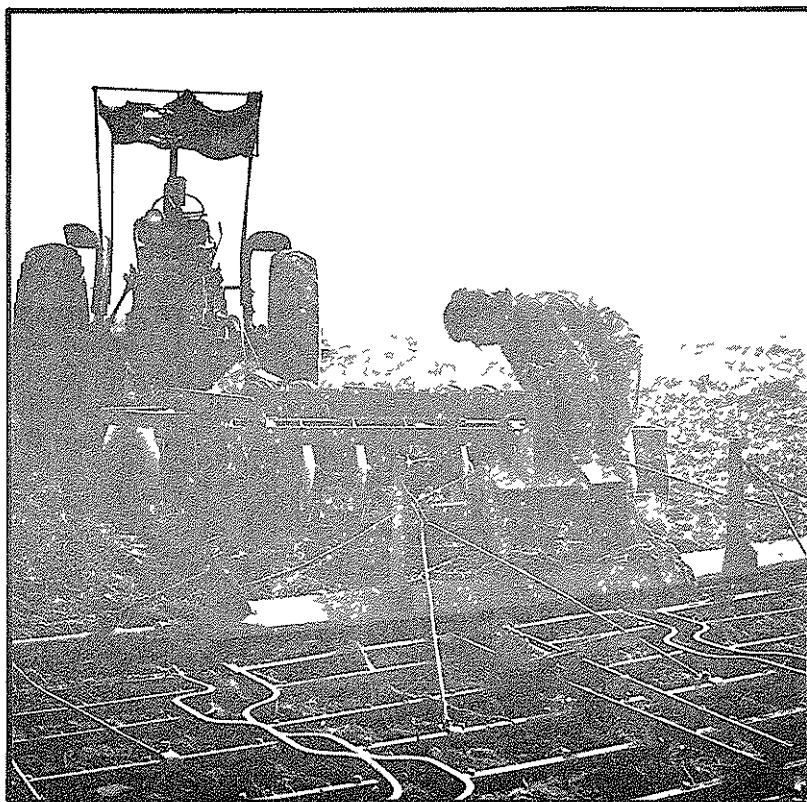
Como regla general, no usar semilla sin que haya sido previamente desinfectada, cualquiera sea la variedad elegida o el origen de la semilla que se emplea.

DOSIS DE SEMILLA

La cantidad de semilla que debe emplearse en siembras con máquina, con suelo bien preparado y en las épocas recomendadas, debe ser de 140 a 160 kilos por hectáreas.

FERTILIZACION

Para decidir qué clase y qué cantidad de abonos aplicar, lo más indicado es hacer un análisis de suelo de cada potrero que se va a sembrar. De no



En la preparación de suelo, si hay demasiada maleza, es conveniente acoplar a la rastra offset una rastra de resorte o de clavos.

contar con este análisis, la recomendación general es de 90 kg. de nitrógeno por ha. y de 60 kg. de fósforo por ha. (la fertilización está expresada en unidades, de manera que la cantidad de fertilizante a aplicar dependerá del tipo de abono).

DISPONIBILIDAD DE AGUA

El trigo debe tener humedad suficiente durante todo el período de desarrollo. La floración es la etapa más crítica.

CONTROL DE MALEZAS

Si a pesar de una adecuada rotación de cultivos, de haber utilizado semilla libre de impurezas y de haber preparado bien el suelo, se presentan problemas de infestación de malezas se deberá recurrir a los herbicidas. El éxito o el fracaso que se obtenga con ellos dependerá especialmente, del

momento en que se realice la aplicación. Como recomendación general se deben aplicar hasta fines de macolla. (Control químico de las malezas en trigo. Informativo N° 29, La Platina).

CONTROL DEL PULGON

Previo a la aplicación de un insecticida, se debe efectuar un cuidadoso muestreo en el potrero, para determinar si realmente es conveniente tal aplicación. Esta se realiza sólo si se sobrepasa el nivel crítico de pulgones (20—25 pulgones por tallo y 5 pulgones por espiga en el momento de la florescencia). El insecticida a utilizar debe ser selectivo, es decir, que mate a los pulgones, pero que en alguna medida preserve el control biológico. (Los pulgones del trigo y su control. Informativo N° 11, La Platina). □